



Marianna Fotaki: "Se necesita más"

Marianna Fotaki, economista griega y profesora de la Warwick Business School, apunta: "Un alivio generoso de la deuda es esencial para permitir que la economía griega tenga una segunda oportunidad, pero se necesita mucho más para que el país deje atrás su pasado. Los griegos son ahora totalmente conscientes de que no pueden seguir viviendo del dinero prestado, pero demandan a su Gobierno transparencia y rectitud en la gestión de los repagos de la deuda pública del país. También demandan justicia y juego limpio a la hora de determinar quién comparte la carga de esa deuda".

Otros, como Sanmartín o José Manuel Amor, socio de AFI, creen que "no habrá quitas, al menos de momento, pero sí suavización de las condiciones asociadas a la parte de deuda griega en manos de tenedores públicos".

Diageo se prepara para un 'Grexit'

R. Casado. Londres
Ivan Menezes, consejero delegado de Diageo, dijo ayer que la empresa fabricante de J&B y Guinness está "preparada" para una potencial salida de Grecia del euro. Durante la presentación de resultados del semestre cerrado en diciembre de 2014, explicó que Diageo ya diseñó planes para ese escenario hace dos años, y ahora han sido activados de nuevo ante el riesgo de que el nuevo Gobierno griego no alcance un acuerdo sobre los pagos de su deuda con los socios europeos. "No deseo que esto suceda, pero como empresa debemos prepararnos para estas situaciones extremas". El principal daño para Diageo llegaría por la depreciación de la nueva moneda local. John Kennedy, director de la empresa en Europa, señaló que el impacto en la facturación podría ser similar al sufrido por la devaluación del bolívar en Venezuela, que se situó en 251 millones de libras en el semestre. La caída de valor del bolívar, junto a la del rublo y el euro, hizo que el beneficio neto de bajara un 18%, hasta 1.311 millones de libras.

La fuga de depósitos griegos supera ya los 10.000 millones

TEMORES/ Los cuatro principales bancos de Grecia cuantifican en 3.000 millones la salida de capitales a finales de diciembre y en unos 8.000 millones la de enero.

Juanma Lamet. Madrid
El pasado martes, los analistas de Citi se reunieron con representantes de los cuatro principales bancos de Grecia -Alpha Bank, Banco del Pireo, Banco Nacional de Grecia y Eurobank-, que les transmitieron que la recuperación que se comenzó a atisbar en la segunda mitad de 2014 se ha visto comprometida en los dos últimos meses, con una fuga de depósitos de unos 3.000 millones de euros en la segunda quincena de diciembre y alrededor de 8.000 en enero. Es decir, en el entorno de 11.000 millones en sólo seis semanas.

Pero los bancos helenos destacan un aspecto que no es baladí: "La salida de depósitos fue mucho menor en el día 26 de enero, el día después de las elecciones generales, que en la semana anterior".

La naturaleza de estas fugas de capital diverge dependiendo de las fechas. En diciembre se produjeron, sobre todo, grandes transferencias de clientes corporativos, mientras que en enero la nota predominante ha sido el recrudescimiento de los temores de muchas familias, que han sacado sus ahorros de las entidades financieras ante la inminente victoria de un partido que parece que no les daba confianza, según las pesquisas de Citi, reflejadas en su último informe bancario desde Atenas, realizado por el analista Ronit Ghose.

Una salida de 11.000 millones de euros en depósitos equivale a más del 6% del total, según los últimos datos de la banca griega, que en noviembre acumulaba una suma cercana a los 164.000 millones de euros procedentes de ahorradores. Ahora la cifra se sitúa en el entorno de los 153.000 millones.

La fuga de depósitos actual es menor que la del 37% de 2010, 2011 y 2012, aunque se está produciendo a un ritmo muchísimo mayor. Ahora el sistema de depósitos se sitúa en niveles similares a los de 2012 (151.000 millones).

Según Citi, hay "varios factores" que explican la temerosa escapada del dinero que se viene produciendo desde finales del mes pasado. Entre esos motivos se incluye "la preocupación sobre un [hipo-



TSIPRAS PIDE TIEMPO Y UNA QUITA El primer ministro griego, Alexis Tsipras (dcha.), pidió ayer a la Troika "tiempo" para hacer "profundas reformas" y una "quita parcial" de la deuda, tras el encuentro con el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz (izda.).

tético nuevo] impuesto a los depósitos". Pero los bancos del país balcánico aseguran que el posible *Grexit* (salida de la eurozona) no ha sido uno de esos motivos, ya que sus clientes no temen este escenario.

Por otro lado, los analistas de Citi aprovechan para estimar que la financiación del Banco Central Europeo (BCE) a Grecia será mayor, para cubrir en parte el agujero que está dejando la fuga de depósitos.

Por otro lado, aunque dentro de la batería de mensajes

negativos que asaetean a Grecia, la agencia de calificación crediticia Fitch advirtió ayer de que podría rebajar la nota de la deuda soberana griega si no hay acuerdo (o casi) con la Troika en mayo. Cabe recordar que el primer ministro heleno, Alexis Tsipras, se ha puesto de plazo hasta verano para la "negociación dura" con los acreedores públicos.

"Si para nuestra próxima revisión de mayo no hay un progreso en las conversaciones o parece que puedan estar fracasando, por supuesto que sería un motivo para una re-

baja", afirmó Douglas Renwick, director sénior de Deuda Soberana de Fitch.

La retirada de depósitos de los bancos griegos también está en el punto de mira de la agencia que sigue de cerca la evolución de sus cuentas.

Fitch mantiene en B-, un escalón por debajo de la deuda soberana (B), la valoración de los cuatro principales bancos griegos: Alpha Bank, Banco del Pireo, Banco Nacional de Grecia y Eurobank. Es decir, la de esos con los que se reunió Citi y que alertan de la fuga de capitales.

salvar a España

se como el adversario más implacable de Tsipras, y no Alemania. Madrid ha dejado claro que cualquier acuerdo con el líder griego debe partir del compromiso de hacer reformas al menos tan duras como las exigidas al ex primer ministro Antonis Samaras. Todo lo que esté por debajo de eso supondría una victoria para Tsipras y daría alas al nuevo partido de extrema izquierda de España, Podemos.

El Gobierno español cree que el giro dado por su economía es la prueba de que la única forma de salir de la crisis es aplicar un sólido programa de reformas a favor del mercado. Madrid cree que lo que más le

interesa a España y a la eurozona es permitir que Grecia salga en lugar de aumentar los apoyos para Podemos y poner en riesgo la recuperación, según una fuente familiarizada. En otras palabras, la eurozona podría tener que sacrificar a Grecia para salvar a España.

¿Llegaría Tsipras a aceptar las reformas acordadas por Samaras? Nunca pareció probable -y menos tras la primera decisión de su gabinete de subir el salario mínimo un 30% y bloquear el programa de privatizaciones del Gobierno. En el mejor de los casos, nos aguardan semanas de políticas arriesgadas.

© The Wall Street Journal

Grecia complica pero no veta las sanciones a Rusia

Miquel Roig. Bruselas
"Una discusión más bien bizantina [pero respetando] la lógica aristotélica", así definió José Manuel García Margallo, ministro de Asuntos Exteriores español, el diálogo con su homólogo griego, Nikos Kotziás. Fue la primera reunión de ministros de la UE en la que participaba un miembro del gobierno de Alexis Tsipras, el líder de Syriza, el partido de izquierda radical. El tema era delicado de por sí -nuevas sanciones a Rusia

tras la escalada del conflicto en el Este de Ucrania-, pero se veía acrecentado por los lazos que unen a Syriza con el Gobierno ruso de Vladimir Putin. La reunión empezó con una "reserva general" griega a todo el texto de conclusiones pactado por los embajadores de los 28. Según aseguró García-Margallo ayer, Grecia amenazó con vetar todo el documento -las conclusiones en este tipo de reuniones se adoptan por unanimidad- si no se suavizaba el mensaje

contra Rusia. Pero finalmente, apuntó el español, "no llegó la sangre al río". Los ministros acordaron prorrogar las actuales sanciones de marzo hasta septiembre. Kotziás se llevó una concesión simbólica. El texto final encargaba a Federica Mogherini, jefa diplomática de la UE, que estudiara "acciones apropiadas" para aplicar a Rusia, que pudieran ser adoptadas por los jefes de Estado y Gobierno. Antes, se hablaba de "medidas restrictivas".